

## RESEÑAS

*Seguridad alimentaria: seguridad nacional*, de Felipe Torres Torres (coordinador), Yolanda Trápaga Delfín *et al.*, (coautores), Plaza y Valdés/ENTS/IEC-UNAM, 2003, 291 pp.

El tema de análisis, indicado en el título, es la seguridad alimentaria como fundamento primordial de la seguridad de una nación. Estadísticamente, el nivel creciente de vulnerabilidad de México en esta materia es resultado de la degradación de las condiciones de vida de amplios sectores de la población en gran parte del país. En el proceso de globalización en que estamos insertos, salvaguardar la seguridad alimentaria se convierte en un factor estratégico pues, en ese rubro, dependemos cada vez más, de condiciones externas en las que domina un alto grado de incertidumbre por la fluctuación del precio de los alimentos en los mercados internacionales.

Sin embargo, los autores señalan que la seguridad alimentaria es también un problema de desarrollo económico, pues no sólo implica la capacidad de producir mayor cantidad y diversidad de alimentos, sino tener el poder adquisitivo de acceder a ellos, ya sea en México o en el exterior. La seguridad alimentaria se vuelve, entonces, un asunto de equidad social, de asimetría de ingresos y de atención a grupos vulnerables. A principios del siglo XXI, más de la mitad de los mexicanos se encuentran en riesgo alimentario por los altos niveles de desnu-

trición que, finalmente, son causa de conflictos y tensiones sociales y regionales que desafían la capacidad de gobernar. Por lo anterior, lo prioritario para las autoridades debe ser implantar políticas redistributivas y de igualdad entre grupos y sectores.

El primer capítulo del libro presenta a sus lectores un enfoque teórico en el que una diversidad de autores —Renner, Elguea, Calderon, Somavía, Cavalla, entre otros— confluye en una discusión esclarecedora acerca de los conceptos de seguridad nacional y alimentaria, así como autosuficiencia y soberanía alimentarias.

Cabe indicar que esta obra establece su metodología de trabajo para hacer una evaluación en el país con base en el Índice de Seguridad Alimentaria que, a su vez, se conforma con los siguientes: de Disponibilidad de alimentos (producción interna), de Accesibilidad de alimentos (ingresos), de Infraestructura de acopio y distribución de alimentos y el de Nutrición de la población, considerando la Canasta Normativa Alimentaria para nuestro país.

No podía quedar fuera de una investigación de esta índole el papel de la balanza comercial alimentaria —simple y ampliada— en la dependencia y vulnerabilidad en cuanto

R

a alimentación del país, considerando distintos enfoques para su análisis. En ese sentido, se estudian las políticas de ayuda respecto al tema en el ámbito internacional y su impacto, tanto en el combate contra el hambre, como en la promoción del desarrollo. Asimismo, se detalla cómo son unos pocos los donadores de alimentos y la forma en que condicionan su ayuda a sus intereses económicos y políticos, debilitando la estructura y encadenamiento productivo interno de las naciones receptoras.

Por lo que respecta a nuestro país, en este estudio se cuantifica la evolución de la pobreza en México —total, estatal, municipal y local—, así como los múltiples programas gubernamentales que la han combatido pero que no han podido frenar el ingreso de los pobres a la alta marginación. En otro tipo de análisis —con base en modelos de regresión bivariada, e información del INEGI—, las entidades federativas, los municipios y las localidades son calificadas según sus niveles de inseguridad alimentaria y estrato de bienestar social.

Se comparan los niveles de seguridad alimentaria de los estados y municipios mexicanos entre 1990, 1995 y 2000, cuantificando a la población de acuerdo con su capacidad para adquirir una Canasta Nacional Alimentaria de la siguiente manera: con apenas capacidad para adquirirla; con capacidad para adquirir hasta 3 Canastas; de 3 a 5 canastas; y la que tiene plena capacidad adquisitiva. Lo anterior se relaciona directamente con el enfoque cultural de la seguridad alimentaria, o sea, la percepción ordinaria que los pueblos tienen sobre seguridad y riesgo en torno a su alimentación.



Finalmente, la investigación concluye señalando los retos en cuanto al tema: los escenarios tendenciales, la apreciación de fortalezas y debilidades del TLCAN y de la ganaderización del país.

Como hemos tratado de mostrar, este libro aparece en un momento clave, pues nuestro país necesita con urgencia análisis certeros sobre las formas de resolver el problema de la producción y el acceso a los alimentos como una cuestión central de política económica y para el bienestar de los mexicanos. La lectura de *Seguridad alimentaria: seguridad nacional* es, pues, altamente recomendable porque, fuera de esta compilación, no abundan los análisis sólidos en este sentido.

**Paulo Scheinvar**

Doctorante en el  
Posgrado de Economía, UNAM